

Fachada

Un ejemplo vivo de la arquitectura palaciega del S.XVIII en Alpuente

Por Rosario Serrano Pérez y Cristina Albir Herrero

En los últimos años se ha visto en el centro de nuestro casco urbano un espectacular “cambio de look” en el aspecto de la fachada de la casa situada en la Plaza de la Iglesia Nº 7. Todos estos cambios se deben a un estudio arqueológico e histórico y una rehabilitación del inmueble. Si bien es un proceso lento, los resultados merecen esta espera.



Estado del inmueble en el año 2009.



Foto Institut Amtler D'Art Hispánic. Año 1910.

El motivo de dicha intervención fue la singularidad del edificio, tanto por las características arquitectónicas de su fachada como por la tradición histórica y oral que le acompaña. Conservaba entonces una puerta de estilo neoclásico con un frontón triangular y unas pinturas murales bajo el alero de la cubierta que representaban un friso y cornisa con alternancia de triglifos y metopas. Se le atribuye ser la casa donde residió Jaime I (Herrero y Herrero, 1969), siendo recogida en los estudios históricos de Alpuente como un inmueble de valor artístico e histórico, y es conocida en el municipio por “haber tenido antiguamente unas pinturas a ambos lados del frontón en las que podía verse al rey musulmán de Alpuente rendirse ante Jaime.

A pesar de su singularidad arquitectónica, este inmueble no tiene una protección particular, pero estaba protegido de forma indirecta por otras normativas. Según las Normas Subsidiarias de Planeamiento en Alpuente de 1990, toda la manzana donde se encuentra el edificio tiene Protección Individual Total. Esta protección establece que su aspecto externo debe mantenerse íntegramente, con independencia de su estado de conservación, con especial respeto científico de sus características singulares y de los elementos o partes concretas que lo componen, procurándose su recuperación funcional y/o monumental por todos los medios posibles. Se encuentra, además, en los entornos de protección BIC del Castillo y la Muralla de Alpuente (Declaración Genérica, Categoría Monumento Anotación MºR-I-51-0010655), y en el entorno del Monumento Religioso de la “Iglesia de Nuestra Señora de la Piedad” (BRL genérico Monumento de Interés Local / DOCV Núm. 5.449 / 13/02/2007).

Por ello y con motivo del Proyecto Arquitectónico de Rehabilitación del inmueble, en el año 2009 se realizó una Intervención Arqueológica como trabajo previo a las obras proyectadas sobre la fachada y cubiertas, con la finalidad de conocer la evolución histórica y poder establecer unos criterios para su restauración.

Con este aspecto inicial se comenzó el estudio histórico-arqueológico. Una parte de dicho estudio fue la búsqueda de fotografías y documentación sobre el inmueble. Estos testimonios fotográficos e histórico-bibliográficos aportaron valiosos datos para conocer la evolución histórica de la fachada, destacando la fotografía aportada por el propietario del inmueble, datada en 1910 y realizada por el Institut Amatler D'Art Hispánic.

nic, en la que puede verse la decoración pictórica de la primera planta sin cubrir.

La otra parte importante del estudio fue la Intervención Arqueológica sobre la fachada, en la cual se realizaron varias catas de estratigrafía mural, repartidas por toda la superficie del inmueble, con la intención de saber si todavía existían restos de la policromía original y el estado en el que se encontraban.

El resultado de las catas fue positivo, se documentó la decoración del siglo XVIII de la que se tenían referencias fotográficas e históricas, así como toda la secuencia pictórica de la fachada hasta 2009. Se conservaba bajo numerosas capas pictóricas de diversos colores y materiales (pintura plástica amarilla, azulete, pintura a la cal blanca), aunque en precario estado. El estudio estratigráfico reveló que se trataba de una pintura mural al fresco-seco o medio seco (Zalbidea, 2013), técnica con la que fue ejecutada directamente sobre el revestimiento de mortero de cal y arena, utilizando los tonos verdes oscuros, ocre, granates y tierras.

En la cata vertical se documentó una de las pilastras y vanos fingidos, una secuencia pictórica en imitación de sillares y un zócalo de coloración roja-granate. En éste último no fue posible establecer si había otro tipo de decoraciones por el reducido espacio conservado. En las catas horizontales se documentó que la secuencia pictórica se encontraba por todo el edificio, pero en muy precario estado de conservación y sin definir ningún elemento decorativo.

A parte de las catas, mediante la observación detenida de toda la fachada se detectaron una serie de reparaciones y modificaciones (como la apertura o ampliación de vanos,...) que habían afectado gravemente, tanto a la decoración como al revestimiento.

Por la combinación de los resultados del estudio documental-fotográfico y las catas arqueológicas se realizaron unas reconstrucciones del estado y evolución del aspecto de la fachada a lo largo del tiempo, resumida en tres fases.

La primera fase se corresponde con la original decoración pictórica. Esta decoración estaba compuesta por cuatro cuerpos o espacios pictóricos. Un zócalo en color rojo-granate, sobre el que se desarrollaba una imitación de sillares. Sobre estos, una decoración que



Portada Plaza de la Iglesia nº 7. (Garín, F M^a, 1983)

1. Sin embargo, esta información contrasta con las evidencias estructurales del inmueble pues se trata de un edificio con elementos adscritos a la arquitectura propia del S. XV y asociado, con gran probabilidad, a la Lonja de Contratación existente en la villa bajomedieval de Alpuente.



Reconstrucción decoración pictórica siglo XVIII.

alternaba pilastras, con vanos fingidos y una decoración figurada a ambos lados del frontón. Por último, un entablamento, parte del cual todavía se conservaba al descubierto en 2009. Era simétrica en ambos lados de la portada monumental, enmarcando la entrada a un edificio palaciego. Con una combinación de claro-oscuros se imitaban las texturas y volumétricas de la construcción arquitectónica en mármol que encontramos en los palacios e iglesias valencias de este momento. Las soluciones pictóricas que se representan en esta fachada se ciñen a las soluciones arquitectónicas en piedra o mármol y los volúmenes se obtienen mediante sombreados.



Reconstrucción estado de la decoración pictórica siglo a finales del siglo XIX y/o inicios siglo XX.

El entablamento estaba compuesto por arquitrabe, el friso y la cornisa. La mayor riqueza decorativa la encontramos en el espacio que ocupa el friso, compuesto por triglifos y métopas con óculos decorados con elementos florales. Se representan también las gotas y los denticulos del friso. Es una decoración clásica muy canónica, guardando las normas arquitectónicas clásicas de orden y ritmo, rompiendo así con el recargado barroco anterior. El cromatismo de claroscuros parece ser el dominante.

Bajo el friso se localiza un nivel pictórico complejo. Estaba compuesto por seis pilastras de orden dórico con una separación de cinco intercolumnios decorados con motivos geométricos rectangulares que creaban un juego de volúmenes que dan perspectiva y profundidad a la fachada. En el intercolumnio central, situado sobre el frontón de la portada monumental, se encuentran dos marcos rectangulares en los que se localiza decoración figurativa. Los colores predominantes son de la gama de los verdes oscuros, negros, granates y tierras. Los balcones de la primera planta tienen más prestancia, pues están enmarcados y presentan grandes pilastras dóricas pintadas a cada lado de la abertura, realzando estos elementos y ofreciendo una imagen mucho más noble.

Bajo este cuerpo se plasmó una decoración pictórica a partir de tres hiladas de sillares de $0,90\text{m} \times 0,45\text{m}$, separados del zócalo por una línea negra y blanca, imitando una construcción arquitectónica poderosa, únicamente localizada en los edificios civiles, de culto o de grandes palacios señoriales. El zócalo sería de un $0,80\text{m}$ de alzado medio, de color rojo-granate.

La puerta de entrada al edificio es el único elemento construido en piedra de este conjunto artístico. Es una portada de sección rectangular, realizada a partir de sillería almohadillada. Sobre el dintel presenta un frontón de morfología triangular, truncado en la parte superior, donde se documenta un remate piramidal con acabado en bola. En sus laterales se presentan sendos remates piramidales con el mismo acabado en bola, estos son de mayor tamaño que el superior. El interior del frontón muestra labrados almohadillados, destacando un cuadrado central, probablemente inacabado donde estaría proyectado el labrado del escudo de armas familiar.



Estado de la decoración pictórica en el siglo XXI y localización de las catas arqueológicas (2009)

La segunda fase identificada se correspondería al momento de la fotografía datada en 1910 y realizada por el Institut AmatLer D'Art Hispànic. Esta imagen representa el estado de la fachada en los inicios del siglo XX, pero no podemos indicar desde qué momento se encontraba así, pudiendo ser anterior.

Tras el primer cambio que sufre la fachada, se modifica de forma notable su aspecto. El entablamento y representaciones figuradas y pilastras se mantienen pero se modifica el zócalo, desapareciendo la decoración pictórica de sillares y unificando con una misma capa de pintura el primer cuerpo de la fachada. En este primer cuerpo del edificio, que se corresponde con la planta baja del mismo, se abre una ventana y se adosa un banco corrido

La última fase es el estado de la fachada anterior a su intervención realizada en 2009.

Únicamente se conservaba parte del entablamento. El resto de la fachada estaba pintado con pintura plástica de color amarillo. La fachada estaba muy afectada por reformas en los balcones y la apertura de nuevos huecos para ventanas, uno de pequeño tamaño en el

primer piso y dos ventanales en la planta baja, realizados en la primera mitad del siglo XX. La última afección importante fue en la zona del zócalo y en el entablamento por las obras realizadas para el cambio de la cubierta y por la apertura de un nuevo hueco para el contador de la luz, que afectó al zócalo prácticamente en su totalidad.

Estos resultados, obtenidos mediante la intervención arqueológica de estratigrafía mural realizada en la fachada del inmueble nº 7 de Alpuente, permitieron establecer un nuevo criterio de actuación para las obras que debían acometerse en el inmueble según el "Proyecto Arquitectónico de Rehabilitación y cubierta de vivienda unifamiliar entre medianeras". En un primer proyecto no se contemplaba la recuperación de la decoración original de la fachada principal y tras los resultados obtenidos en el Estudio Arqueológico, se determinó que debía recuperarse la decoración preexistente y dar tratamiento a los registros de contadores colocados en la fachada recientemente.

En 2014 se concluyó la restauración de la fachada por parte del Taller de análisis e intervención en pintura

Fachada

Un ejemplo vivo de la arquitectura palaciega del S.XVIII en Alpuente

mural del Instituto de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia y la empresa de conservación y restauración ProArt restauradores. Con esta actuación se ha realizado la conservación y restauración de las pinturas murales, con la limpieza, consolidación de morteros, sellado de grietas y reintegración cromática de faltantes, y el material pétreo del pórtico (Ballesteros, 2014) en la zona donde se realizaron las catas arqueológicas y el entablamento que siempre se ha conservado descubierto. El resultado de dicha intervención es su aspecto actual; como una imagen vale más que mil palabras, lo mejor es acercarse a la Plaza de la Iglesia para poder contemplar la fachada...

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo y la recuperación de este valioso patrimonio histórico y artístico de Alpuente no habrían sido posibles sin el interés y dedicación de Alfredo Cuevas Herrero, propietario de una de las viviendas. Desde aquí queremos agradecerle la confianza depositada en nosotras para realizar el Estudio Arqueológico y todo el esfuerzo y el trabajo realizado durante los últimos cinco años con el objetivo de su restauración.

Ballesteros, A (2014): Conservación y restauración de pinturas murales y material pétreo (pórtico) de la fachada de la vivienda en plaza de la Iglesia nº 7 de Alpuente. <http://www.restauradoresproart.es/>

Herrero, V; Herrero, G (1969): Alpuente y la Santísima Virgen de Consolación, Segorbe.

Zalbidea, A (2013): Informe técnico sobre el estado de conservación y propuesta de intervención (in situ) de pinturas murales de la fachada del inmueble de Plaza de la Iglesia, nº 7, Alpuente Valencia. Instituto de restauración del patrimonio, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia.

Garín, F.M^a. (1983): Inventario artístico de Valencia y su Provincia, Centro Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, Madrid.